

AYÁN, Juan José; Manuel CRESPO; Jesús POLO y Pilar GONZÁLEZ, *Osio de Córdoba. Un siglo de la historia del cristianismo*. Obras, documentos conciliares, testimonios (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2013), pp. 930. ISBN: 978-84-220-1648-9

Dentro del vasto elenco prosopográfico del Bajo Imperio existen poquísimas figuras como la de Osio de Córdoba (256-357) que resulten tan paradigmáticas a la hora de resumir los dramáticos acontecimientos que jalonan los agitados primeros pasos de la historia de la Iglesia. Lo primero que llama la atención del investigador es la longevidad de este insigne prelado que vivió algo más de un siglo, del cual más de 60 años los hizo ostentando la dignidad episcopal en la ciudad de Córdoba, capital de la provincia Bética (ciudad que, en la fecha que nos ocupa, todavía no había perdido su rol como ciudad más sobresaliente de Hispania). Durante este largo periodo que va desde la segunda mitad del siglo III hasta la segunda mitad del IV, Osio asistirá como protagonista indiscutible a algunos de los principales acontecimientos de la historia de occidente: experimentará en su carne el sufrimiento de la Iglesia oprimida durante las persecuciones de Diocleciano y Maximiano (en ellas confesará la fe y será testigo del martirio de los Santos Fausto, Genaro, Marcial, Zoilo, Acisclo...), convocará el concilio provincial de Elvira, asistirá al ascenso de Constantino a quien acompañará y aconsejará personalmente desde 313 y presumiblemente impulsará a redactar el edicto de Tolerancia de Milán (313); luchará contra la expansión del arrianismo y convocará el primer concilio ecuménico de la Historia en Nicea (325) en el que redactará el símbolo de Fe que todavía hoy se sigue declamando en las Iglesias católicas de todo el mundo. Pocos personajes españoles han influido tanto en la historia universal y pocos personajes permanecen tan olvidados debidos cuestiones históricas en las que no nos detendremos aquí. Y es precisamente ese ostracismo, al que la figura de Osio se ha visto condenado por la academia, la devoción popular y la jerarquía católica; al que el presente trabajo puede ayudar a poner fin.

Pero el presente volumen no debe entenderse como un hito aislado en tamaña tarea, sino que se trata del primer paso, preparativo, si se quiere, del Congreso Internacional “El Siglo de Osio de Córdoba” que se celebró en Córdoba del 28 al 31 de octubre de 2013 y en cuyo desarrollo colaboramos casi dos docenas de expertos historiadores, teólogos y filólogos<sup>1</sup>. A la hora

---

<sup>1</sup> Las actas del congreso se publicaron en A. J. REYES GUERRERO (ed.), *El siglo de Osio de Córdoba. Actas del Congreso Internacional* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2015).

de plantear dicho congreso, los organizadores (entre los que se encontraba Juan José Ayán) comprobaron como “*los estudiosos no sólo divergían en su valoración de las fuentes —hecho nada extraño— sino que hacían afirmaciones contradictorias que pretendían fundarse en las mismas fuentes o incluso atribuían a éstas afirmaciones inexistentes. Más aún, estudios recientes sobre la figura de Osio parecían descuidar e incluso desconocer algunos hitos de interés en la trayectoria del obispo cordobés a pesar de estar bien testimoniados por las fuentes*” (Pág.1). Por lo que se hizo evidente que si se quería arrojar luz sobre la vida y hechos de este obispo era absolutamente necesario acometer una profunda revisión y sistematización de las fuentes que nos hablaban de él. Y a la tarea se pusieron Juan José Ayán y un selecto equipo de trabajo formado por Manuel Crespo Losada (encargado de los textos latinos), Jesús Polo Arrondo (para los textos griegos) y Pilar González Casado (textos siríacos); profesores de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino de la Universidad San Dámaso a cuya exhaustiva labor y profesionalidad debemos la existencia del presente volumen.

*Osio de Córdoba. Un siglo de la historia del cristianismo* no es un libro convencional. Es una herramienta en manos del investigador. Hasta ahora, historiadores especialistas en el bajo imperio, teólogos y patrólogos tenían que recurrir a referencias secundarias o, en el mejor de los casos, a fuentes dispersas, difíciles de localizar y a menudo mal traducidas. Desde ahora, tienen a su alcance esta cuidada antología de textos referentes al obispo cordobés. El trabajo agrupa y ordena con exquisito esmero todos y cada uno de los textos conservados sobre la figura y el ministerio de Osio, agrupándolos, según su naturaleza, en 4 grandes bloques:

El primero de ellos resulta el más breve de todos, pues recoge los textos escritos por el propio Osio, que desgraciadamente son muy escasos pero no por ello faltos de interés y fuerza. Sólo hay que leer la *Carta de Osio al emperador Constancio* para ser conscientes de la autoridad moral y ascendiente de que gozaba el veterano obispo. Se trata de todo un alegato en defensa del catolicismo a la altura de los principales apologetas de los siglos precedentes. No en vano, Menéndez Pelayo, en su *Historia de los heterodoxos españoles* la catalogará como “*admirable carta, la más digna, valiente y severa que un sacerdote ha dirigido a un monarca*”. El segundo texto que incluye este apartado es la Carta que junto a Protógenes de Sárdica escribe al Papa Julio. Sabemos también, por testimonio de San Isidoro de Sevilla, que Osio dedicó un escrito titulado *De laude virginitatis* a su

hermana y que también fue el autor de un tratado sobre la interpretación de las vestiduras sacerdotales en el Antiguo Testamento. Ambos desaparecidos.

El segundo bloque aglutina los escritos colectivos cuya redacción podemos atribuir en buena medida a Osio. Se trata de los documentos emanados de los diferentes concilios que convocó (Elvira) y presidió (Antioquía, Nicea y Sárdica); así como la fórmula de Fe de Sirmio a la que supuestamente se adhirió debido a las presiones y torturas de los arrianos convocantes.

El tercer bloque recoge los escritos dirigidos a la persona de Osio. Son sólo tres: un rescripto del emperador Constantino recogido en el Código Teodosiano, por el que decreta la *manumissio in ecclesia*, es decir, el emperador otorga a los ciudadanos la capacidad de manumitir a sus esclavos en una iglesia y en presencia del obispo, facilitando así el proceso administrativo de la manumisión y promoviendo al librarlo de cargas fiscales; una carta del papa Liberio y el controvertido prólogo de la traducción que Calcidio hace del *Timeo* de Platón en la que dedica la obra a Osio.

El cuarto y último bloque, el más extenso, compila las referencias que otros autores, coetáneos o posteriores, hacen sobre la vida y obra de Osio. En ella podemos encontrar desde los cariñosos y laudatorios pasajes en los que San Atanasio se refiere a su amigo y defensor, hasta las injurias e insidias luciferianas del *libellum precum*. La exhaustiva recolección de testimonios llega hasta el punto de recoger referencias de autores plenamente medievales como Miguel el Sirio (S. XII) o Nicéforo Calixto (S. XIV).

Debemos señalar el gran acierto de los autores al aportar la transcripción de los textos en su lengua original (latín, griego o siríaco) junto a la traducción castellana, de forma que los filólogos y demás conocedores de dichas lenguas puedan acudir a la fuente primaria sin necesidad de intermediarios ni traducciones. Por su parte, cada uno de los testimonios se enriquece con una esmerada introducción que enmarca cada escrito en su contexto histórico y que recoge las particularidades sobre el texto que los autores han visto necesario aclarar para su mejor comprensión. El libro se remata con un *excursus* final en el que, a modo de marco, se plasma una utilísima disertación a cerca de la crisis arriana, evento sobre el que pivotan la mayor parte de los textos recogidos en el cuerpo de la obra. Por último, podemos encontrar una serie de índices (bíblico, de nombres, toponímico, de fuentes antiguas referidas en el texto y de autores modernos citados) que facilitan enormemente el uso de esta interesante herramienta.

En definitiva, nos encontramos ante el fruto de un laborioso y cuidado trabajo que viene a complementar un inexplicable vacío bibliográfico; una exhaustiva antología de textos en una cuidada edición bilingüe que está llamada a servir de libro de cabecera y allanar futuras investigaciones sobre este olvidado padre de la Iglesia<sup>2</sup>. Sólo nos resta felicitar a los autores por su excelente trabajo; a la BAC, por el acierto de haber publicado el volumen; y a mons. Demetrio Fernández, obispo de Córdoba, por su providencial juicio a la hora de promover la elaboración del presente volumen y cuantas iniciativas ha impulsado la diócesis cordobesa en aras del estudio científico sobre la figura de *Osius, Episcopus Cordubensis*, y el cristianismo primitivo en la diócesis.

EDUARDO CERRATO CASADO  
Università degli Studi di Padova

AL-AZMEH, Aziz, *The Emergence of Islam in Late Antiquity: Allāh and his People* (Cambridge – New York: Cambridge University Press, 2014), 635 pp. ISBN: 978-1-107-03187-6

En los últimos años, los estudios árabes e islámicos han dedicado un amplio espacio no solo a la investigación del Corán, sino también al advenimiento del islam, tema sobre el que versa este libro cuyo tratamiento presenta una perspectiva novedosa: su autor, Al-Azmeh, consciente del influjo que han tenido los acontecimientos históricos en la aparición del islam, se remonta a la Antigüedad tardía y la Edad Media para analizar el contexto histórico y social que subyace en el nacimiento y asentamiento de la del islam como nueva religión monoteísta en Oriente.

El libro se divide en ocho capítulos. En el primero, «Late Antiquity and Islam: historiography and history» (pp. 1-46), intenta determinar el contexto histórico de la llegada del islam. El autor se centra en un área bien localizada (Arabia y Siria) y en un periodo determinado (entre el 600 y el 750 d. C.) que le permiten una mejor selección de las fuentes principales y, por tanto, la obtención de la información de un modo más riguroso.

En el segundo capítulo «Gods, divine economies and emperors» (pp. 47-99), se describe el cambio político y social sufrido en la Antigüedad que transformará también la religión. La sociedad antigua dejará a un lado el politeísmo y sus creencias espirituales para adentrarse en el monoteísmo. En este proceso de cambio

---

<sup>2</sup> Futuras, que están por venir; y presentes, que ya comienzan a ver la luz (p.e. A. VENTURA VILLANUEVA, “Sobre la fecha y lugar de muerte del obispo Osio. Una hipótesis a la luz del libro IX, 42 del Codex Theodosianus”, en A. J. REYES GUERRERO (ed.), *El siglo de Osio de Córdoba*, pp. 595-610.